

**THE GATEWAY
TO THE ELECTRONIC BOOK**

**LA
PUERTA DE
ENTRADA
AL LIBRO
ELECTRÓNICO**

A lo largo de la historia, la evolución del libro ha estado jalonada por transformaciones que han redefinido la morfología y usos de este objeto cultural. En la actualidad, asistimos a una etapa clave con la progresiva implantación del libro electrónico en nuestra sociedad. El nuevo formato plantea diversas cuestiones relativas a su configuración visual que influyen en la ilustración y el diseño de sus portadas. La transposición digital de las características del libro impreso es una práctica frecuente en la esfera editorial, aunque los avances en la edición digital facilitan proyectar y definir nuevas puertas de entrada al conocimiento.

Throughout history, the evolution of the book has been marked by changes that have redefined both form and uses of this cultural object. Today, we witness a key stage with the progressive implementation of the e-book in our society. The new format raises questions about its visual settings that influence the illustration and design of its covers. The digital transposition of the printed book's features is a common practice in the publishing field. However recent progress in digital publishing make it possible to design and define new gateways to knowledge.

**José
Antonio
Morlesín**

Licenciado en Bellas Artes.
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

*Palabras clave:
Ilustración, libro
electrónico, portada de
libro, diseño editorial,
diseño gráfico.*

*Key words:
Illustration, electronic
book, title page,
editorial design,
graphic design.*

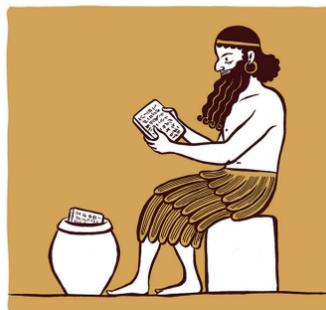
La evolución del libro y sus sistemas de identificación y protección

La forma del libro actual es fruto de una larga evolución. Con cada nuevo formato ha aparecido también la manera de protegerlo e identificarlo. De este modo, los soportes materiales de la literatura y su diseño han variado de manera sustancial a lo largo de la historia. En la actualidad somos testigos excepcionales de esta transformación. Precisamente la aparición del libro electrónico ha cuestionado la pervivencia del libro impreso y la transferencia de las características formales del soporte en papel al digital. Aunque el formato impreso, como contenedor y vehículo del saber, se halla sólidamente asentado en nuestra sociedad, los poco más de cinco siglos de hegemonía que avalan su prestigio y estabilidad no son tantos, si observamos la cronología de la historia del libro que se expone a continuación, junto con el desarrollo de las cubiertas y los sistemas precedentes para proteger e identificar el texto.

En el milenio IV a. de C., las tablillas de arcilla de Mesopotamia se conservaban en vasijas y cestos a los que podía añadirse una etiqueta, también de barro, con los datos del documento. Más tarde, en el tercer milenio a. de C., las tablillas fueron reemplazadas por el rollo desarrollado en Egipto debido a la abundancia de la planta del papiro

Milenio IV a. de C.

Las tablillas de arcilla de Mesopotamia son los antecedentes más antiguos del libro escrito. Se guardaban en vasijas de cerámica o en cestos con una etiqueta de barro que contenía la información de la obra.



Milenio III a. de C.

El libro en formato rollo sustituye de manera paulatina a la tablilla. Desarrollado en Egipto, fue adoptado por griegos y romanos. Se guardaba en fundas de cuero o en cajas llamadas *capsa* o *scrinium*. Las tablillas de cera utilizadas para anotaciones inspiraron el siguiente formato de libro.



Siglo I

Surge el códice manuscrito, que progresivamente reemplazará al rollo. En la Edad Media su fabricación estará en manos del clero. El formato códice es el precedente directo del libro impreso. Las páginas van unidas mediante la encuadernación al sistema que las protege; es decir, a las cubiertas.



Siglo XV

El maguntino Johannes Gutenberg introduce la imprenta de tipos móviles entre 1440 y 1450 aproximadamente. Imprime la emblemática *Biblia de 42 líneas*. Sus libros imitan el aspecto del manuscrito medieval, pero a finales del siglo XV se incorpora la portada al libro impreso, página que contiene los datos al comienzo de la obra para poder identificarla. Las cubiertas protegen el contenido. A finales del siglo XIX, los componentes visuales de la portada se trasladan a la cubierta, que adquiere además de la función de protección, la de identificación y persuasión para llamar la atención de los compradores.



Siglo XXI

La aparición del libro electrónico a finales del siglo XX y su desarrollo en el siglo XXI plantea diversas cuestiones en el ámbito de la edición que se trasladan a la Ilustración y al Diseño Gráfico. Los dispositivos de lectura protegen el libro y las cubiertas impresas se trasladan a las portadas del libro digital. En la actualidad el libro electrónico es un campo de experimentación interesante para los profesionales de la Comunicación Visual.



con la que esencialmente se fabricaba. Las culturas griega y romana adoptaron este formato de libro que guardaban en fundas de cuero o en cajas llamadas *capsa* o *scrinium*. En uno de los extremos del rollo podía añadirse una etiqueta con la información para identificarlo. Curiosamente, fueron las tablillas de cera que se empleaban para tomar notas las que inspiraron el siguiente formato de libro, el códice manuscrito, que apareció en torno al siglo I d. de C. Esta clase de libro se protegía con las tapas a las que se encuadernaba y que a su vez solían forrarse de cuero. Muchas no tardaron en ser decoradas con motivos gráficos, mediante diversas técnicas como el repujado o la estampación de hierros¹. A mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg dio un paso significativo en la evolución del libro, al hacer posible su reproducción mecánica gracias a la invención de la imprenta de tipos móviles metálicos². Al comienzo, el libro impreso imitaba en forma y aspecto al manuscrito medieval, con el fin de equipararse en calidad a su predecesor. Pero el nuevo formato fue incorporando progresivamente sus propias características, como sucedió con la página interior denominada portada. Su uso data de finales del siglo XV y contenía los datos que servían para identificar el libro. También se añadieron con frecuencia ilustraciones ornamentales donde abundaban representaciones de portadas arquitectónicas que le otorgaban los atributos de una genuina puerta de entrada al saber.

En las últimas décadas del siglo XIX, los progresos en el ámbito de las Artes Gráficas favorecieron la impresión de imágenes en la cubierta. Los textos e ilustraciones que tradicionalmente habían ocupado la portada, se reubicaron en las tapas del libro³. Además de proteger el libro, la cubierta sirvió para vehicular la información textual que facilitaba la identificación del volumen y una ilustración alusiva al contenido. Pero

como consecuencia de una sociedad occidental más alfabetizada que contaba con un nutrido número de lectores, en comparación con períodos históricos anteriores, se trazaron en la cubierta los procedimientos retóricos destinados a seducir al comprador. De esta manera se definió la función persuasiva de esta superficie que continúa en nuestros días en la cubierta del libro impreso. Sin embargo, la aparición del libro electrónico y su progresiva implantación en el siglo XXI suponen un punto de inflexión en la evolución de este vehículo de la cultura (Fig. 1).

Desde su aparición, el libro electrónico no ha dejado de plantear cuestiones en la esfera editorial, que a su vez se han trasladado a las áreas de la ilustración y el diseño gráfico. Recientemente, varios eventos y publicaciones han abordado la evolución de los componentes visuales del libro electrónico desde la perspectiva de la Comunicación Visual. En 2012, la Asociación Profesional de Diseño AIGA celebró en Nueva York la conferencia *The next chapter: The design and publishing of the digital book*. En ella, varios profesionales como la diseñadora Carin Goldberg y el diseñador y también editor Craig Mod reflexionaron sobre el futuro del libro y su configuración visual. Craig Mod cuenta en su sitio web con ensayos imprescindibles para los agentes que participan en la edición digital⁴. Por su parte, la jornada *El libro digital ilustrado: pasos hacia nuevos paradigmas organizados* por el Observatorio de la Ilustración Gráfica en diciembre de 2012 en Madrid, también acogió charlas y presentaciones de proyectos en las que intervinieron ilustradores y especialistas del sector editorial⁵. En junio de 2013 se celebró en Valencia *Ilustratic. I Congreso Internacional de Ilustración, Arte y Cultura Visual*. Las nuevas posibilidades que la tecnología ofrece a la Ilustración estuvieron muy presentes entre los temas desarrollados. En este sentido destacó el libro *Abierto todo el día. Los cuadernos de Isidro Ferrer y Pep*

Carrió, un proyecto dirigido por el grupo de investigación Unit. Edición experimental e interactiva, donde el medio impreso y el digital confluyen en perfecta armonía.

La portada electrónica

La portada del libro electrónico es un ejemplo relevante del proceso de transformación en la anatomía del libro motivada por la irrupción del formato digital. La cubierta, elemento característico del libro impreso, cumple las funciones de identificación del libro, su protección y la persuasión del lector. Sin embargo, en el libro electrónico, la función protectora la desempeña el dispositivo lector. El libro no necesita cubierta puesto que al no estar fabricado en papel, no hay encuadernación. Por otro lado, los canales de venta y promoción de libros divergen de los habituales en la edición impresa. La persuasión del comprador habrá de tomar nuevos y distintos cauces con respecto a las cubiertas expuestas en las estanterías, cauces que sean inherentes a la naturaleza electrónica de los nuevos libros. Ahora el entorno web les sirve de expositor, y como herencia de las librerías, podemos ver una imagen de dimensiones reducidas, es decir, la portada digital que acompaña a los datos del libro que queremos adquirir. Las vías y hábitos de acceso al libro también son diferentes en este medio, y ello puede facilitarnos el camino a la hora de plantear propuestas visuales acordes a estas prácticas.

Todo lo anterior plantea la redefinición de la superficie que sirve de puerta de entrada al libro electrónico, y consideramos más acertado referirnos a ella como portada en lugar de cubierta (Fig. 2). Su función en las publicaciones digitales ha sido objeto de reflexión para profesionales del diseño y la edición. Paul Buckley, vicepresidente y director creativo ejecutivo de la editorial Penguin Books, opina acerca del libro digital que “aunque sea una copia en tapa dura o una copia digital, seguirá teniendo una portada”⁶. El diseñador

01

Entre las tempranas manifestaciones decorativas en las cubiertas de los códices se conservan piezas con grados muy variados de ornamentación, donde podemos destacar las suntuosas encuadernaciones bizantinas altomedievales que exhibían piedras preciosas, esmaltes y relieves de marfil, oro o plata. Con el paso del tiempo, se definieron diversos estilos de encuadernación influidos en su mayoría por las corrientes artísticas de cada época.

02

Previamente a la imprenta de Gutenberg, la impresión de libros con tipos móviles ya era conocida en Asia. En el siglo XI, Pi Sheng, considerado el padre de la imprenta en China, concibió un sistema para imprimir textos mediante tipos móviles de arcilla cocida. A partir del siglo XII se prefirieron los tipos de madera, mientras que los metálicos se desarrollaron especialmente en Corea entre los siglos XIII y XV. Sin embargo, dichos avances no gozaron de la expansión alcanzada por las innovaciones de Gutenberg.

03

La sinonimia de los términos portada y cubierta en el lenguaje coloquial es recurrente, pero también errónea, ya que en el libro de papel la cubierta corresponde a la superficie que lo protege. La portada es, como hemos dicho, una página del interior que contiene por regla general el título y el nombre del autor de la obra.

04

<http://craigmod.com>

05

Los vídeos de las conferencias de dicho evento se encuentran en el sitio web del Observatorio de la Ilustración Gráfica: <http://observatoriodelaillustracion.org/category/actividades/>

06

Buckley citado en MORAIS, BETSY: “Has Kindle killed the Book Cover?”. *The Atlantic*, (16/04/2012). [En línea]. <http://www.theatlantic.com/entertainment/archive/2012/04/has-kindle-killed-the-book-cover/255935/>

Fig. 1. Evolución histórica del libro



Fig. 2. Distinción entre los conceptos de portada y cubierta en el libro impreso y ejemplos de la transposición digital de ésta última en dispositivos que permiten la lectura. De izquierda a derecha: libro impreso, lector de libros electrónicos (eReader de tinta electrónica en blanco y negro), tableta (con posibilidad de dotar de movimiento al concepto de portada y enriquecerla con componentes multimedia) y teléfono inteligente (smartphone)



Fig. 3. Portadas electrónicas carentes de texto de los libros *Poke the Box*, escrito por Seth Godin y *Do the Work*, de Steven Pressfield. La primera es obra de Red Maxwell mientras que en la segunda, un dibujo de Van Gogh ocupa la totalidad de la superficie. Ambos libros pertenecen al proyecto editorial The Domino Project

y editor Craig Mod no comparte esa postura, ya que se aventura a confirmar la “muerte” de la portada en este formato y augura que una alternativa futura e hipotética a la actual, contará con otra función distinta: “Sea lo que sea aquello con que sea reemplazada [...], no servirá al mismo propósito que las cubiertas con las que hemos crecido”⁷. Por último, en Foroalfa, Elena González Miranda, profesora de Diseño Gráfico en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), apunta en su reflexión en torno a las portadas digitales que “la solución visual que permite identificar cada publicación, debe responder a otros planteamientos y a otros indicadores gráficos diferentes a los de la versión impresa”. Agrega que “podría haber un cambio destacable y generalizado en la evolución del concepto de portada de libro o en el sistema para identificarlo”⁸.

Por el momento, el formato impreso aún ejerce una influencia considerable sobre la configuración visual del libro electrónico. La convivencia de ambos formatos en el mercado editorial ocasiona que la mayoría de portadas en el libro electrónico sean transposiciones digitales de la cubierta impresa. La mimesis de un formato anterior no es desconocida en la historia del libro y nos remite a la fase embrionaria de la imprenta. Cuando

en el siglo XV Gutenberg se embarcó en la aventura de la impresión no propuso un nuevo concepto de libro provisto de una morfología innovadora. Concentró sus esfuerzos en imitar el aspecto del libro manuscrito, para competir con una convención que gozaba de aceptación y arraigo en su sociedad.

El skeuomorfismo es un concepto que se emplea cada vez con mayor frecuencia en el ámbito de las aplicaciones informáticas para designar el procedimiento de imitación que un sistema nuevo hace de uno precedente con el propósito de facilitar al usuario su manejo de manera intuitiva, sirviéndose de modelos mentales que ya conoce. Así, en el caso de los libros electrónicos, el skeuomorfismo podría equipararse a la metáfora de libro⁹. Esto es, la imitación digital de cualidades del libro impreso como la acción de hojear el libro, la composición de la doble página abierta sobre el eje de un lomo virtual, la distribución de las obras en anaqueles igualmente virtuales (como es posible observar en la interfaz de algunas aplicaciones destinadas a la lectura electrónica), o la versión digital de la cubierta impresa. Todo ello facilita al usuario la utilización del libro manteniendo un vínculo con el formato en papel. Estos libros que siguen la estela del

medio impreso se conocen también como libros homotéticos¹⁰.

La constante transformación de la edición digital permite que surjan nuevos conceptos de acceso al libro. En este sentido, a continuación se desarrollan los dos conceptos de portada predominantes en el mercado. Por un lado, las portadas ligadas al libro impreso y por otro, aquellas que se sirven de las nuevas posibilidades gráficas y comunicativas que ofrece el entorno digital a la ilustración y al diseño gráfico¹¹.

Portadas electrónicas influidas por la cubierta impresa

El factor predominante para incluir una portada inspirada en la cubierta impresa es la tendencia a imitar el libro tradicional por parte de la gran mayoría de editoriales. Ello se debe en muchos casos a que un mismo libro se publica en papel y en versión digital, con lo que esta última suele estar supeditada a la primera. Por tanto, las portadas de ambas ediciones tienden a guardar una coherencia gráfica que facilita la identificación de la obra. En esencia, se reproduce el mensaje bimedia de la cubierta compuesto por imagen y texto¹².

Pero este mensaje puede dar lugar a variaciones en las que se omite alguno de los

dos componentes. Tal es el caso del proyecto editorial The Domino Project, bajo el patrocinio de Amazon. Su responsable, Seth Godin, apuesta por las portadas carentes de texto (Fig. 3). Asegura que en la red esta superficie va acompañada del título, el autor y otros datos que se presentan por separado, de manera que resultaría redundante incluir los mismos en la portada. Por tanto, en las plataformas web de adquisición de libros la portada equivaldría al icono de una aplicación informática¹³.

Otras propuestas adecuaban la portada con el objeto de optimizar su visibilidad y legibilidad a las características de los diversos dispositivos electrónicos de lectura y en los tamaños reducidos que presentará en sitios web y en interfaces de lectura. Por ejemplo, la tipografía puede aumentar de tamaño para ser legible en portadas reducidas, llegando a obtener una importancia capital en un diseño exclusivamente tipográfico cuyas letras pueden adquirir atributos marcadamente icónicos. Un caso de adaptación de la cubierta impresa a la portada digital se encuentra en la publicación *Senderos de investigación en diseño gráfico*. En el diseño de la portada se ha optado por sintetizar la ilustración además

11 Las portadas citadas en el texto que sigue dentro de esta clasificación fueron analizadas desde una metodología fundamentada en la semiótica, para desentrañar la función que desempeña la ilustración en las portadas digitales. Los análisis y conclusiones de ese estudio se recogen en la comunicación “El papel de la ilustración en la portada del libro electrónico”, escrita por José Antonio Morlesín Mellado, autor de este artículo. Se presentó el 21 de junio de 2013 en Ilustrafic. I Congreso Internacional de Ilustración, Arte y Cultura Visual.

12 El concepto de mensaje bimedia que atañe al diseño de mensajes visuales ha sido propuesto y desarrollado por Abraham Moles y Joan Costa en varios de sus estudios. Recomendamos consultar: MOLES, ABRAHAM: “Las técnicas de la ilustración. ¿Cómo colocar imágenes en un conjunto?”. En: COSTA, JOAN (DIR.): *Grafismo funcional*, Barcelona, Ceac, 1990, pp. 155-175.

13 GODIN, SETH: “Why Aren’t There Words on the Cover of our Books?” (2011). [En línea]. <http://www.thedomino.com/2011/02/why-arent-there-words-on-the-cover-of-our-books.html>

Fig. 5. Portada del libro digital interactivo y animado *Touché!*, realizado por el ilustrador Riki Blanco. Enlace a la publicación: <http://www.conaculta.gob.mx/librointeractivo/touche.swf>

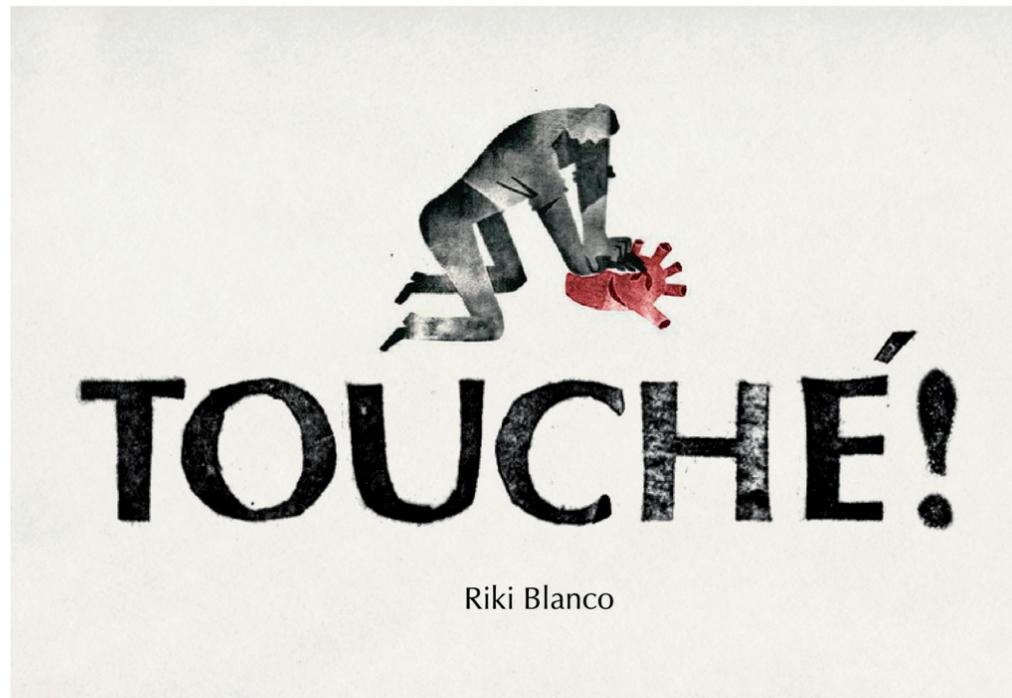


Fig. 4. Cubierta impresa y portada digital de *Senderos de Investigación en Diseño Gráfico* (Elena González Miranda, 2010). Se observa la adaptación realizada para adecuar la ilustración a la problemática de la escala en los dispositivos electrónicos de lectura. (Imágenes realizadas por Tania Quindós, 2010 y 2013)

de engrosar los trazos en pos de una mejor identificación en todo tipo de pantallas y en dimensiones reducidas (Fig. 4).

Por último, la aplicación *online* del Quijote Interactivo de la Biblioteca Nacional de España ofrece una interfaz que desarrolla recursos de skeuomorfismo, acentuando la metáfora de libro. La digitalización de la primera edición del Quijote ha sido enriquecida con cualidades del libro en papel, como la cubierta que se abre al hacer clic sobre ella, o el sonido coordinado con la animación que se produce al pasar las páginas, elementos interactivos y multimedia que atenúan la distancia con el libro tradicional¹⁴.

Portadas electrónicas que exploran el medio digital

En este apartado se incluyen ejemplos de aquellas propuestas que trascienden el mensaje bimedia de la cubierta impresa. No se componen únicamente de imagen fija y texto, y exploran las capacidades comunicativas que las nuevas tecnologías brindan al libro electrónico, como es el caso de la novela *Daylight Saving*, editada en 2012. La portada contiene la reproducción fotográfica de una mujer nadando. La versión diseñada para

publicitar el libro en Internet cuenta con una operación interactiva, ya que al pasar el cursor por encima, se producen ondas que distorsionan la ilustración, como si se tratara de agua. Además, un contador muestra el tiempo que ha pasado desde su salida al mercado (antes de esa fecha, el contador marcaba el tiempo restante para su publicación). Estos elementos de animación e interactividad no funcionan en el libro que se comercializa, sólo lo hacen en la imagen que se comparte en la red para su promoción. Nos encontramos ante una interesante alternativa de emplear la portada digital fuera del libro al servicio de la publicidad del producto.

Los libros distribuidos como aplicaciones independientes del software para la lectura digital y cuyo uso se destina a las tabletas y teléfonos inteligentes (*smartphones*) supone, según Craig Mod, una experiencia diferente al libro que conocemos¹⁵. Estas publicaciones aprovechan los recursos tecnológicos empleando toda suerte de elementos interactivos y multimedia, subrayando las facetas lúdicas y didácticas de los mismos. Por ello no es de extrañar que la literatura infantil sea la más favorecida en este formato. Al tratarse,

como se ha comentado, de aplicaciones autónomas, se puede decir que la puerta que da acceso a estos libros es el icono de la propia aplicación, que a su vez puede dar paso a una portada, espacio de presentación del libro. Hallamos un ejemplo de ello en *Alice for the iPad*, comercializado por Atomic Antelope en 2010, que emplea tanto en el icono como en la portada interior de la aplicación, ilustraciones realizadas por John Tenniel para la edición de *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* de 1865. Cabe señalar que las ilustraciones para el icono y la portada son diferentes. Por otro lado, el libro *Our Choice*, escrito por Al Gore y publicado por Push Pop Press en 2011, cuenta con una versión en forma de *app* para diversos dispositivos de Apple. Al abrirla, la portada horizontal que abarca las dimensiones de la pantalla muestra una representación del globo terráqueo en movimiento donde se señala la ubicación del usuario lector en el planeta.

La portada como presentación del libro también se manifiesta en publicaciones digitales como *Touché!*, realizada por el ilustrador Riki Blanco, publicada en 2012 y ganadora del I Premio Internacional del libro animado interactivo en español Paula Benavides¹⁶. En su portada de formato horizontal, una ilustra-

ción animada de un hombre que reanima un corazón se acompaña del sonido sincronizado con la acción (Fig. 5).

Es evidente que el medio digital constituye un territorio fértil para la experimentación gráfica. Desde hace un tiempo, la diseñadora Carin Goldberg, en su faceta docente, plantea a su alumnado el diseño de alternativas a la portada habitual. Destacan las propuestas en las que un vídeo precede al texto del libro. Esta interesante tentativa vence las fronteras del concepto de portada, trasladando sus componentes gráficos así como sus funciones de identificación y persuasión al medio audiovisual¹⁷. Ello nos remite a los *booktrailer*, formato para la promoción de libros tomado del ámbito cinematográfico donde un vídeo de breve duración sirve de avance de una película antes de su estreno. Como podemos observar, la tecnología permite la disolución de algunos límites heredados de la edición impresa. No sólo en el aspecto visual. Los hábitos y la manera en que leemos pasan por una transformación interesante. Lejos de la linealidad acostumbrada en textos impresos, la lectura en el entorno digital permite que pasemos constantemente de un medio a otro diferente, dando pie a una lectura aumentada o enriquecida. Un ejemplo interesante se halla en el libro *Abierto todo el*

16

<http://www.conaculta.gob.mx/librointeractivo/touche.swf>

17

Algunos de estos trabajos realizados por sus alumnos están disponibles en el vídeo que registró el evento *The Next Chapter: The Design and Publishing of the Digital Book*: <http://vimeo.com/38511140>



Fig. 6. Libro *Abierto todo el día. Los cuadernos de Isidro Ferrer y Pep Carrió*, desarrollado por el equipo de investigación Unit. Combinado con una aplicación informática, proporciona una lectura enriquecida con diversos elementos interactivos y multimedia

www.unitexperimental.com

14

<http://quijote.bne.es/libro.html>

15

AIGA/NY: *The Next Chapter: The Design and Publishing of the Digital Book*. (14/03/2012). [En línea]. <http://vimeo.com/38511140>

18

El libro está vinculado a la exposición interactiva *Pensar con las manos. Pep Carrió & Isidro Ferrer*. Se mostró en la Sala de exposiciones Josep Renau de la Facultat de Belles Arts de la Universitat Politècnica de València, del 31 de mayo al 5 de julio de 2013.

19 CELAYA, JAVIER: "Tendencias digitales en el mundo del libro". En: VV. AA.: *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, Madrid, Pirámide, 2012, p. 54.

20 <http://www.wetellstories.co.uk>

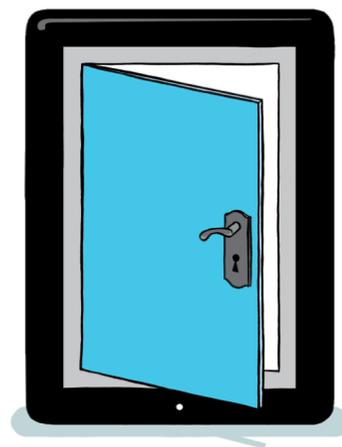
21 BENJAMIN, WALTER: "El autor como productor". En: BENJAMIN, WALTER: *Tentativas sobre Brecht (Iluminaciones 3)*, Madrid, Taurus, 1975, pp. 120-121. El texto pertenece al discurso leído por Walter Benjamin el 27 de abril de 1934 en París, en el Instituto para el Estudio del Fascismo.

día. *Los cuadernos de Isidro Ferrer y Pep Carrió*, desarrollado por el grupo de investigación Unit de la Universidad Politécnica de Valencia (Fig. 6). Este libro en formato papel se complementa con una aplicación informática que permite el acceso a contenidos de diversa índole como vídeos, realidad aumentada, etc.¹⁹. Otro concepto ligado a este tipo de navegación por la información es el de narrativa transmedia, que en palabras del escritor Javier Celaya es "una historia contada de distintas maneras en diferentes plataformas y cuenta con la participación de los lectores"¹⁹. Proyectos literarios como *We Tell Stories*, patrocinado por Penguin Books exploran el potencial de esta clase de narraciones en el terreno electrónico²⁰. En este punto resulta pertinente citar al filósofo Walter Benjamin cuando en 1934 reflexionaba sobre un cambio en el paradigma literario al señalar que "no siempre hubo novelas en el pasado, y no siempre tendrá que haberlas" y añadía que "estamos dentro y en medio de un vigoroso proceso de refundición de las formas literarias"²¹. Si trasladamos sus palabras a nuestros días, en nuestro contexto histórico obtienen un significado revelador gracias a la evolución actual de la lectura en soporte electrónico. Precisamente las nuevas formas de literatura favorecidas por la tecnología pueden desarrollar vías desde las que se dé forma a nuevas portadas o a otros modelos de entrada al conocimiento.

La clave de la puerta del libro electrónico

A lo largo de la historia, el libro ha pasado por diversas transformaciones. Su propia genealogía corrobora el carácter mutable de sus componentes, desde las tablillas de arcilla, los

antecedentes más primitivos, hasta la irrupción del libro electrónico que ha supuesto un nuevo paso en su evolución. Esta transformación no es ajena a la ilustración y al diseño gráfico como disciplinas que participan en la configuración visual de este objeto cultural. Hoy en día, como consecuencia de la convivencia entre el formato impreso y el digital, las portadas del libro electrónico están influidas en su mayoría por su predecesor en papel. Sin embargo, como ya se ha apuntado, la propia idiosincrasia del formato digital es diferente del impreso y no hay duda de que habrán de diseñarse propuestas gráficas específicas que se adecúen a este tipo de libro. Actualmente los profesionales de la Comunicación Visual investigan las posibilidades de adaptar la portada al entorno digital experimentando con la imagen en movimiento, el sonido, la interactividad, etc. Factores todos ellos que pueden aumentar las capacidades retóricas y comunicativas de esta superficie. Gracias a la experimentación en el terreno digital, en manos de ilustradores y diseñadores estará la llave que abra la puerta de los libros que están por venir.



Bibliografía

AIGA/NY: *The Next Chapter: The Design and Publishing of the Digital Book*. (14/03/2012). [En línea]. <http://vimeo.com/38511140> (Consultado 30/05/2013).

BENJAMIN, WALTER: "El autor como productor". En BENJAMIN, WALTER: *Tentativas sobre Brecht (Iluminaciones 3)*, Madrid, Taurus, 1975, pp. 115-134.

BUEN UNNA, JORGE DE: *Manual de diseño editorial*, Gijón, Trea, 2008.

CELAYA, JAVIER: "Tendencias digitales en el mundo del libro". En VV. AA.: *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, Madrid, Pirámide, 2012, pp. 51-68.

CORDÓN, JOSÉ. A.: *La revolución del libro electrónico*, Barcelona, UOC, 2011.

CRESTANI, FABIO ET AL.: "Appearance and Functionality of Electronic Books. Lessons from The Visual Book and Hyper-TextBook Projects". *International Journal on Digital Libraries*, Vol. 6, Nº 2 (Abril de 2006), pp. 192-209. [En línea]. <http://link.springer.com/article/10.1007/s00799-004-0113-9> (Consultado 01/03/2012).

GODIN, SETH: "Why Aren't There Words on The Cover of Our Books?" (2011). [En línea]. <http://www.thedominoproject.com/2011/02/why-arent-there-words-on-the-cover-of-our-books.html> (Consultado 30/05/2013).

GONZÁLEZ MIRANDA, ELENA: "La portada del libro electrónico". *Foroalfa*, (01/03/2013). [En línea].

<http://foroalfa.org/articulos/la-portada-del-libro-electronico> (Consultado 30/05/2013).

HALL, ANDREW: *Ilustración*, Barcelona, Blume, 2011.

LYONS, MARTIN: *Libros. Dos mil años de historia ilustrada*, Barcelona, Lunwerg, 2011.

MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ: *Pequeña historia del libro*, Gijón, Trea, 2010.

MARTÍNEZ MORO, JUAN: *La ilustración como categoría. Una teoría unificada sobre arte y conocimiento*, Gijón, Trea, 2004.

MOLES, ABRAHAM: "Las técnicas de la ilustración. ¿Cómo colocar imágenes en un conjunto?". En COSTA, JOAN (DIR.): *Grafismo funcional*, Barcelona, Ceac, 1990.

MOD, CRAIG: "Hack the Cover". (05/2012). [En línea]. http://craigmod.com/journal/hack_the_cover/ (Consultado 30/05/2013).

MORAIS, BETSY: "Has Kindle Killed the Book Cover?", *The Atlantic*, (16/04/2012). [En línea]. <http://www.theatlantic.com/entertainment/archive/2012/04/has-kindle-killed-the-book-cover/255935/> (Consultado 30/05/2013).

OBSERVATORIO DE LA ILUSTRACIÓN GRÁFICA: *Jornada El libro digital ilustrado: pasos hacia nuevos paradigmas*, 2013. [En línea]: <http://observatoriodelailustracion.org/category/actividades/> (Consultado 30/05/2013).

VICENTE, ALBERTO y GOZZER, SILVANO: "Notas para una estrategia editorial y de contenidos digitales". En VV. AA.: *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, Madrid, Pirámide, 2012.

* Este estudio se ha realizado gracias a una beca predoctoral para la formación y perfeccionamiento de personal investigador, concedida a José Antonio Morlesín Mellado por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco.

José Antonio Morlesín

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Actualmente realiza su tesis doctoral en torno al diseño de cubiertas de libros, gracias a una beca predoctoral concedida por el Gobierno Vasco. Además de su labor en el ámbito académico, ha ejercido como ilustrador y diseñador para varios proyectos y entidades.